



TRABAJAR POR PROYECTOS EN UN CENTRO PÚBLICO El Proyecto de Aula en el CEIP Ignacio Sánchez Mejías



El trabajo que realizamos en nuestras aulas está impregnado por la teoría que justifica el trabajo por proyectos. Entendemos que las situaciones que tienen que darse en las aulas deben estar llenas de significado y de sentido para el alumnado y que, sólo así se aprende, (F. Hernández). Todo lo que no se entiende ni se sabe para qué sirve, es difícil llegar a aprenderlo y a usarlo. No trabajamos por proyectos, sino desde la perspectiva de proyectos. No queremos que nuestros niños y niñas tengan muchos conocimientos sobre temas que pueden interesarles o no, sino que den sentido a su realidad, conociéndola y comprendiéndola. Que lo que aprendan sea útil para su vida de ahora.

En nuestras aulas hemos organizado nuestra programación de manera que no se va a abordar desde distintas situaciones de investigación sobre temáticas concretas, (los egipcios, los castillos, la poesía, Picasso, etc), sino que vamos a hilar todos los contenidos de aprendizaje alrededor de un único proyecto al que hemos llamado Proyecto de aula.

Los niños y las niñas aprenden con sus experiencias de vida y en este caso con las experiencias de vida que surgen en el aula. Es en la vida cotidiana donde nos surgen las preguntas, las dudas y las inquietudes que nos motivan y nos emocionan para curiosear, indagar, informarnos y aprender. El aprendizaje se desarrolla en una Red de conversaciones (Maturana) y desde la complejidad de la vida misma de cada uno de nosotros y nosotras (Morín).

Ellos entienden y resuelven a su manera. No aprenden cosas sencillas, porque la realidad no lo es, y es ésta la que les importa a ellos. No se trata de hacerles sencillo su aprendizaje, sino que aprendan desde lo que les interesa y desde el error. Cuando les preguntamos qué les interesa saber, ellos responden cosas sobre cómo empezó todo, cuándo aparece la vida en la tierra, a dónde vamos cuando morimos, por qué el número cuatro se llama cuatro, por qué no acaban los números, etc. Ahí podemos comprobar que no les interesa lo sencillo, sino lo complejo y magnífico.

Abordamos los procesos de enseñanza y de aprendizaje de nuestro alumnado con un gran proyecto que durará el tiempo que podamos compartir juntos. En el que descubriremos las grandes respuestas a las grandes preguntas sobre nosotros, nuestro mundo y los que nos acompañan. Todo desde el grupo, la colaboración, la conversación y la emoción. Y en donde todo lo que aprendamos pueda dar respuestas a esos criterios de evaluación que la normativa legal vigente nos impone. Porque la Administración piensa que es lo que nuestros niños y nuestras niñas deben aprender en esta edad en la que se encuentran. Y nosotras somos obedientes a la ley.



dice...

OH! (ONLY HERE)

BASTA

EN LA INSUMISIÓN ESTÁ LA SOLUCIÓN

Pascual tuvo la desgracia de llamarse de apellidos Chaves González... en un principio no fue una desgracia, con esos apellidos se le abrían todas las puertas, más que nada por ignorancia del portero. Ignorancia que él no se ocupaba de disipar. Pascual era director de un centro de infantil y primaria y curiosamente recibía (¿por error?) una doble asignación económica para su centro. Cada año podía gastarse justamente el doble que sus vecinos de enfrente que era un cole que tenía una estructura similar. Una vez, para su desgracia, se compró un cochecito Panda para que su mujer fuera a la compra al Mercadona... Un día, en un ataque de honradez, Pascual quiso devolver la asignación a la intervención delegada de hacienda, la terrible IDH, pero el interventor con cajas destempladas le dijo...¿pero ud es imbécil? En su mente flotaba la mofletuda imagen del expresidente que portaba sus mismos apellidos temblando ante la posible expulsión del partido. Por aquello de los ERES, de los interventores que al parecer no intervenían...todas estas cuestiones le traían de cabeza hasta tal punto que tenía casi abandonadas sus funciones como probo director de colegio. Un lunes la presidenta del Ampa le llamó "calzonazos" pues la clase de Infantil de 3 años A estaba sin maestra desde hacía cuarenta y tres días pues su seño estaba de baja por embarazo de alto riesgo...él había ido a la delegación pero uno de los señores de Planificación, docente colocado digitalmente, a dedo, le había recordado que él era administración y que cómo cojones iba a exigirse a sí mismo que la baja se cubriera con premura. Que usara su carga horaria. Las terribles palabras resonaban en sus oídos, otra semanita aguantando.

Hemos de decir que en la clase de tres años A, entre otros había dos nenes ACNEA temidos en todo el cole, pues uno de ellos mordía y otro, apodado "er messi", daba patadas a todo lo que se movía a su alrededor. Así que en cada módulo horario se repetía la misma historia la maestra o maestro chillando y llamando a voces a Pascual, subida/o en una mesa por aquello del aprendiz de futbolista. Las espinillas de todo el claustro estaban llenas de moratones. Lo de los bocados era peor, pues la mamá del tierno infante sostenía que su niño mordía porque eran las maestras quienes con sus carnes desnudas lo provocaban, y mordía como si fuese una hamburguesa a todo bicho viviente. Las maestras iban con anorak en mayo. Pascual acudía diariamente a la delegación y volvía apesadumbrado cada vez que oía eso de que él era administración, que se apañara con la carga horaria... por aquello de las sustituciones y de las observaciones de la presidenta del Ampa. Pascual hablaba solo... su mujer tenía miedo al verlo cuando gritaba ..."en la insumisión está la solución"...ella pensaba que no quería ir a la mili, aunque ya la había hecho en la marina...no se explicaba nada... el claustro y ella sufrían en silencio.